

Angelitas: polinizando, polinizando vida van generando

Por: María Celeste Ortiz Calderón.

Estudiante del grado octavo del Colegio Corazonista de Medellín, Antioquia.

Todos hemos sido testigos del miedo que genera en los niños la presencia de las abejas, así que los estudiantes de las Institución Educativa Rafael Uribe Uribe decidieron trabajar al respecto.

Las abejas, como otros insectos y aves, transportan polen de una flor a otra para que estas puedan reproducirse y ofrecer alimento a otros seres vivos, como los humanos. Este es un proceso natural que se conoce como polinización, y es necesario para conservar la biodiversidad del planeta. Sin embargo, no todas las personas son conscientes de su importancia.

Gracias a las actividades de educación ambiental en los colegios, los niños tienen mayor interés por el cuidado de las abejas, y se convierten en parte de la ciudadanía que se preocupa y protege el ambiente. Un ejemplo de esto es el proyecto realizado por los estudiantes del grado sexto de la Institución Educativa Rafael Uribe Uribe.

Juan Miguel Velásquez Ramírez, Sebastián David Henríquez Deosa y Luis Daniel Zambrano Corrales, con la asesoría de las profesoras Marisol Sierra Cuartas y Silvia Luz Marín Marín, y la orientación del meliponicultor Juan Camilo Velásquez Carvajal, papá de Juan Miguel, enfrentaron un gran desafío: la pandemia por la COVID-19. Antes de que anunciaran la medida de cuarentena, los estudiantes comenzaron a trabajar en estrategias para el cuidado, conservación y cultivo de abejas angelitas para contribuir a la protección del medioambiente.

La meliponicultura es un sistema para la crianza y manejo de abejas meliponas, mediante colmenas (cajones de madera) en las que habitan y producen la miel.





Realizaron jornadas de sensibilización con los niños de transición a quinto de primaria de la institución, y promovieron la construcción de colmenas para brindarles un hogar con alimento y condiciones adecuadas para su preservación. Realizaron talleres virtuales y presenciales, recorridos de observación y reconocimiento del rol que cumplen las abejas. Además, crearon cebaderos para las abejas y cultivaron plantas políferas y nectaríferas, como la caléndula, la lavanda y el orégano.

El nombre científico de las abejas angelitas es *Tetragonisca angustula*.

También, realizaron actividades de divulgación científica con las que buscaron transmitir su mensaje de protección y conservación. Participaron en eventos académicos de las universidades EIA y Pedagógica Nacional de Bogotá, y resultaron ganadores en la Feria CT+i del Parque Explora.

Algunas personas piensan que todas las abejas pican, pero, existe un grupo que no lo hace, porque no poseen aguijón. Se conocen como meliponas, y en este grupo se encuentran las angelitas.

Finalmente, los investigadores nos invitan a cuidar estos animales, en especial, las angelitas, pues la meta sería, como dice Luis Daniel Zambrano, lograr que todos los ciudadanos de Medellín nos comprometamos con su protección.



Escanea este código para conocer otro proyecto sobre las abejas meliponas bit.ly/abejasmeliponas



FICHA TÉCNICA

Nombre del proyecto que da origen al artículo:

I.A. Investigadores de abejas angelitas: en tiempos de la COVID-19.

Palabras clave: Abejas meliponas; Polinización, Biodiversidad; Educación ambiental.

Grupo o semillero de investigación: Estudiantes de la Institución Educativa Rafael Uribe Uribe, 2020.

Docente líder del proyecto: Marisol Sierra Cuartas.

Correo electrónico: marisol.sierra@ierafaeluribe.edu.co

Ilustración: Laura Serna Restrepo